

BREVE BIOGRAFÍA DE VICTORIA SEOANE LÓPEZ

Victoria Seoane López nació el 12 de Octubre de 1929 en la calle del Hórreo de Santiago de Compostela, convirtiéndose en la octava de doce hermanos, hijos de Rosalía y Manolito.

Desde la infancia hasta finalizar sus estudios acudió al colegio municipal de su zona, manteniendo aún hoy en día un gran recuerdo de su profesora D. Gloria Revestido, que impartía clases de su asignatura favorita, matemáticas.

Desde siempre en su casa toda la familia compartió los juegos con la ayuda en el negocio familiar. Su madre Rosalía siempre fue una referencia en su vida y un ejemplo a seguir; ello fue lo que la llevo a continuar con el negocio familiar, del que se tuvo que hacer cargo a una pronta edad, debido a la pronta muerte de su padre.

El negocio, que por aquel entonces era una lechería, es recordado por todos como "la de Manolito", que también compatibilizaba con su otro negocio, el del transporte de viajeros en lo que por aquel entonces se llamaban "ómnibus". Victoria se hizo cargo de la organización de los dos negocios, al tiempo que su vida personal continuaba.

Con 28 años contrajo matrimonio con José Sánchez del Val, vecino de la calle del Hórreo y con el que tuvo dos hijas; la mayor de ellas, María Victoria Sánchez Seoane y la pequeña, Luisa Sánchez Seoane.

Su larga trayectoria profesional le dio grandes satisfacciones, a pesar de haber tenido largas jornadas de trabajo, recordando sus hijas aquellos tiempos en los que, en su casa, a cualquier hora del día o de la noche, cualquier vecino o negocio de los alrededores si tenía alguna necesidad, ya sabía a donde acudir, a "la de Manolito", que ya se empezaba a conocer como "Victoria".

Lógicamente, el negocio fue evolucionando poco a poco, incorporando a la lechería nuevos productos. Cualquiera que visitaba la tienda, podía encontrar a Victoria en ella, por ello es conocida por muchas de las familias de Santiago. Victoria puede recordar a muchas de las grandes personalidades gallegas, que pasaron por la Universidad de Santiago de Compostela y en algunas ocasiones al verlos en la televisión, dice orgullosa: "a este o a este otro le hice yo muchos bocadillos".

Hoy disfruta, a su manera, de su jubilación, ya que nunca se podrá apartar al cien por cien del negocio de su vida; compartiendo este bonito momento con sus hijas, su marido y sus tres nietos.

